



Mensajero

Segunda Época Año 17 Abril 2025



Iglesia de San Ignacio de Loyola en Parras, Coahuila.
Fotografía de Cinthia E. Villarreal L., Centro INHA Coahuila

A más de cuatro siglos Perfil biográfico de Juan Agustín de Espinoza, SJ

Actividades del Archivo Histórico



Archivo Histórico
JUAN AGUSTÍN DE ESPINOZA S.J.

Mensajero

Segunda Época Abril 2025

Universidad Iberoamericana Torreón

Juan Luis Hernández Avendaño

Rector

Mirna Hernández Bañuelos

Directora General Académica

Andrea Nallely Cárdenas Morante

Directora General del Medio Universitario

Eiko Gavaldón Oseki

Directora de Investigación y Posgrados

Mariana de los Ángeles Ramírez Estrada

Editora

Sergio Antonio Corona Páez

Fundador

Edición Abril 2025. Segunda Época. Año 17. Publicación universitaria digital de divulgación con interés puramente cultural, de periodicidad mensual publicada por el Archivo Histórico Juan Agustín Espinoza, SJ que forma parte de la Dirección de Investigación y Posgrados de la Universidad Iberoamericana Torreón.

Calzada Iberoamericana 2255, 27020 Torreón, Coahuila. Edificio F, planta baja. Teléfono: 871-705-1010 ext. 1126. Correo electrónico: mariana.ramirez@iberotorreon.mx. Cédula AGN: MX05035AHUIL.

A más de cuatro siglos

Perfil biográfico de Juan Agustín de Espinoza, SJ

Mariana Ramírez Estrada*



Iglesia de San Ignacio de Loyola en Parras, Coahuila (fotografías de Cinthia L. Villarreal L., Centro INHA Coahuila) y retrato de Juan Agustín de Espinoza, SJ (Agustín Churrucá Peláez, *Historia antigua de Parras*).

La vida de Juan Agustín de Espinoza fue corta, si pensamos en términos actuales, pues vivió 35 años, de 1567 a 1602. Sin embargo, desde la perspectiva de las acciones, su existencia fue altamente significativa y fructífera. Para adentrarnos en ella y trazar

un perfil lo más completo posible —considerando que los datos de que disponemos son escasos—, es imprescindible acudir a la contextualización.

Cuando el futuro jesuita nació en el Real de Minas de Zacatecas (1567)

ese sitio ya se encontraba en pleno apogeo, pues más de 20 años antes, en 1546, Juan Tolosa había llegado a ese territorio y sólo dos años después, en 1548, fue descubierta la primera mina de plata de relevancia. Para ese momento territorialmente el Real de Minas formaba parte de la Nueva Vizcaya, con capital en Guadalajara desde 1550. Justamente desde Guadalajara partían la mayoría de los intentos por explorar el norte de la Nueva España, pero no contaba con los suficientes recursos ni materiales ni operativos para explotar al máximo las minas que gradualmente se descubrieron en Zacatecas, por lo que estas más bien quedaron en control de los poderes económicos y políticos ubicados en la Ciudad de México, que entraban en una peculiar sinergia con los mismos poderes del lugar, fincados por supuesto en la actividad minera y representados por los “señores de minas”. Una muestra del desarrollo de esta zona en todos los senti-

dos es el hecho de que se convirtió en la tercera en número de habitantes, únicamente antecedida por México y Puebla.

En ese ambiente de gran bonanza vivió sus primeros años Juan Agustín. Las fuentes consultadas no abundan en detalles acerca de quienes fueron sus padres, hermanos u otros familiares. Incluso algunos historiadores de la región, como Eduardo Guerra, llegaron a situar su lugar de nacimiento en España. Un hecho que sí se menciona en una de las semblanzas biográficas (Gildardo Contreras Palacios, 2013) es que sus padres lo enviaron a México para estudiar y que se crio en los seminarios de la Compañía de Jesús, a la que posteriormente se integraría.

El dato antes mencionado de nueva cuenta nos conduce a la necesidad de contextualizar, en este caso, acerca de la presencia de la Compañía de Jesús en la Nueva España. El 13 de julio de 1572 partieron de Sanlúcar

de Barrameda los jesuitas que llegarían a la Nueva España vía el puerto de San Juan de Ulúa el 9 de septiembre, y luego a la Ciudad de México el día 28 del mismo mes. Procedentes de toda España acompañaron al padre provincial Pedro Sánchez: Diego López, Pedro Díaz, Hernando Suárez de la Concha, Diego López de Mesa, Pedro López de la Parra y una decena más. Para realizar este viaje recibieron el apoyo económico de Alonso de Villaseca y el impulso de san Francisco de Borja ante la corona española. Para el 12 de diciembre del mismo año el minero Villaseca también les otorgó los terrenos donde luego se edificaron los colegios de San Pedro y San Pablo, San Gregorio y San Ildefonso, así como donaciones por 156 mil pesos duros de plata.

Posteriormente los integrantes de la Compañía empezaron a expandir su presencia con colegios en Pátzcuaro, Puebla y Guadalajara, y residencias en Veracruz, Zacatecas, Du-

rango y San Luis. La instrucción se abrió a estudiantes externos que aprendían primeras letras. De igual manera se estableció un nivel medio correspondiente al ciclo de humanidades, y en varios se incluyó la enseñanza de las artes y la teología.

Volviendo al punto de que Juan Agustín “se crio en los seminarios de la Compañía de Jesús”, es viable suponer que siendo niño sus padres lo enviaron a estudiar a la Ciudad de México, lo que concuerda con su edad al momento en que la Compañía inició la instalación de sus colegios: cinco años. Así que quizá llegó a alguno de ellos alrededor de los 10 años, es decir, cerca de 1577, o por lo menos antes de que finalizara la década de los setenta del siglo XVI. Además de esto, es significativo tomar en cuenta que para esa época ya había una residencia de jesuitas en Zacatecas, por lo que cabe la posibilidad de que los padres de Juan Agustín hayan tenido contacto con los jesuitas,

y por esa razón decidieran enviar a su hijo a estudiar y vivir con sus hermanos de la Ciudad de México. Asimismo, teniendo en mente el marco histórico de Zacatecas antes mencionado, podría ser verosímil que la familia de Espinoza estuviera relacionada con los “señores de minas”, que eran peninsulares, y debido a ese factor contara con los recursos de todo tipo para que como criollo su hijo accediera a viajar y establecerse en México.

De lo ocurrido con Juan Agustín durante su etapa de “crianza” en los seminarios jesuitas no se profundiza en datos, pero se comprende que recibió los varios niveles de instrucción y formación que la Compañía brindaba en aquella época. Y también es de suponer que con esa preparación se desplegaron sus atributos de aptitudes y actitudes, los cuales seguramente lo condujeron a las tierras del norte, donde los retos misionales eran enormes, y justamente por eso adecuados para él.

Entre 1594 y 1598 Espinoza, junto con Gerónimo Ramírez, Martín Peláez, Nicolás Rodríguez, Bartolomé de Hermosa, Francisco Gutiérrez y Pedro de Segovia recorrió y exploró el cauce del río Nazas, la laguna grande y la región de Parras, elaborando un registro de la cantidad de naturales que ahí vivían, sus costumbres y hábitos migratorios. Para llevar a cabo esta tarea habían recibido la debida autorización de la corona española el 6 de abril de 1594.

Otra vez es de suma importancia acudir a la contextualización acerca del panorama con que se encontraron Juan Agustín y sus compañeros: un clima semidesértico y, por ende, escasez de agua (para las incursiones había necesidad de llevarla en barriles); naturales nómadas, con costumbres que correspondían a la prehistoria (las principales razas eran los laguneros, cuachichiles, miopocas, tobosos, yoamamas, irritilas, zacatecos, cuahuiltecos y borrados) y en sí un am-

plio territorio, en su mayoría inhóspito.

De acuerdo con Agustín Churruca (1989), en 1597 el padre Espinoza llegó al pueblo de Cerro Gordo (que probablemente se encontraba cerca de Mazapil, Zacatecas), donde existían tres pequeñas iglesias dedicadas a la Asunción de la Virgen María, al Cielo y a los apóstoles San Pedro y San Pablo. Permaneció en el lugar una temporada, celebrando misa y enseñando la doctrina cristiana dos veces al día. Fue a las tres rancherías localizadas en las márgenes del río Nazas.

Varios caciques de la comarca le propusieron que todas las rancherías se reunieran en un “pueblo grande” que a la postre se convertiría en Parras, pues deseaban que la evangelización se estabilizara, para lo cual solicitaron al virrey (Gaspar de Zúñiga y Acevedo 1595-1603) que la Compañía de Jesús se hiciera cargo de la misión, contando con todas las fa-

cilidades para hacerlo. Precisamente lo que buscaban estos caciques es que ocurriera una “evangelización integral”, la cual incluía la educación (catecismo e instrucción elemental), alimentación y cuidado de la salud. Justamente para que lo anterior fuera posible, se crearon cinco reducciones formadas por entre 200 y 500 vecinos. De igual forma arribaron cuatro sacerdotes más, entre ellos Francisco de Arista en 1598.

El 23 de enero de 1598, junto con el capitán Antón Martín Zapata (alcalde mayor), Baltazar Rodríguez (mayordomo de Francisco de Urdiñola, desde 1591 representante del gobernador de Zacatecas en toda la Nueva Vizcaya con el cargo de teniente de gobernador y capitán general) y el escribano Francisco de Andrade, Juan Agustín de Espinoza salió de Cuencamé (Durango), arribando a Parras el 18 de febrero del mismo año, fecha en que se efectuó la fundación, como consta en el acta

escrita para tal efecto (<https://www.geocities.ws/esparzac/historia.html>):

En el nombre de Dios Nuestro Señor, Padre, Hijo, Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios Verdadero y de la Santísima Virgen María, su bendita madre, de los bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo y de todos los de la Corte del Cielo: como en el paraje que dicen de las Parras y Montes Pirineos, en 18 días del mes de febrero de 1598 el Capitán Antón Martín Zapata, justicia mayor de dicho paraje de las Parras y lagunas y río Nazas y su jurisdicción, por el Rey Nuestro Señor, dijo que en cumplimiento y en virtud de la comisión que le fue dada por don Diego de Velazco, gentil hombre de la Cámara del Rey Nuestro Señor y su gobernador y capitán general en esta gobernación de la Nueva Vizcaya, es venido en este dicho paraje para convocar y juntar la gente y naturales que están ranchados en rancherías del contorno de esta jurisdicción para manifestarles que hagan sus poblaciones y se reduzcan y alleguen a la fe cristiana y gremio de Nuestra Santísima Madre Iglesia para efecto viene así mismo el Padre Juan Agustín de Espinoza, de la Compañía de Jesús.

De acuerdo con el *Anua* de 1598, los inicios de la misión de Parras fueron muy humildes, pero la labor de Juan Agustín sobresalía, era él quien “andaba juntando gente”, como lo refiere el doctor Sergio A. Corona (2004) en uno de sus escritos dedicado al jesuita, y también encargándose de instalar un hospital, explicar la doctrina en lengua irritila y mexicano (genéricamente llamado náhuatl; cabe decir que también sabía zacateco y tepehuán). Un acontecimiento relevante es que después de la misa oficiada por el padre Espinoza el 1 de enero de 1599, se realizaron votaciones para elegir alcaldes y regidores. Asimismo, el padre Espinoza fue el primer superior de la casa de la Compañía en Parras.

Otro hecho digno de mención ocurrió en 1602: al principiar el año los naturales del valle de las Parras se amotinaron debido a que los hacendados españoles quisieron por la fuerza llevarse a muchos para trabajar.

En respuesta, los indígenas dieron muerte a varios españoles y luego huyeron hacia las serranías, donde enfrentaron la viruela y el sarampión que causó el deceso de un gran número (de acuerdo con el *Anua* correspondiente, de mil sólo quedaron cinco o seis). Acompañado de indígenas fieles y dos soldados, Juan Agustín recorrió 24 kilómetros para auxiliar a los enfermos, alimentarlos y exhortarlos a volver. Después de esto se calcula que tuvo a su cargo más de un centenar de niños para evangelizarlos y educarlos.

En esta época inicial de la misión de Parras a Juan Agustín le fue concedida la profesión solemne por parte del padre Claudio Acquaviva. Para entonces ya estaba ordenado, había pasado la tercera probación (última etapa de formación para los jesuitas, la cual dura de seis a nueve meses y se realiza antes de incorporarse de

manera definitiva a la Compañía de Jesús) y tenía el tiempo suficiente de ministerio efectivo. La concesión fue fechada en Roma el 15 de marzo de 1602, pero el padre Espinoza no pudo recibir la noticia, ya que falleció entre el 25 y 27 de abril. Su muerte fue causada por un “resfriado” con fiebre que contrajo al salir en busca de leña para la construcción de una casa e iglesia. Sus compañeros se encontraban ausentes y presintiendo su deceso pidió a “sus muchachos” (quizá pupilos o ayudantes) que lo vistieran y calzaran para estar más decente, y así fue hallado por un español, habitante de una estancia cercana. Sus restos se colocaron en una pequeña arca de madera cubierta de tafetán rojo, en la parte frontal del altar mayor de la iglesia de San Ignacio, donde permanecen hasta hoy, en que acaban de cumplirse 423 años de su aniversario luctuoso.

Fuentes consultadas

- Acta de la fundación de Parras. Consultado el 11 de febrero de 2025.
<https://www.geocities.ws/esparzac/historia.html>.
- Churruca Peláez, Agustín (1989). *Antigua historia de Parras*. Gobierno de Nuevo León, Monterrey, NL.
- Contreras Palacios, Gildardo. “Primeros años de la misión de Parras y muerte de su fundador”. Siglos de Historia, *El Siglo de Torreón* (7 de julio de 2013).
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2013/siglos-de-historia.889747.html>.
- Corona Páez, Sergio Antonio. “Presencia de la Compañía de Jesús en La Laguna / II. La misión de Santa María de las Parras”. *Mensajero*, núm. 197 (cuarto trimestre de 2015). Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Iberoamericana Torreón. Torreón, Coah.
<https://www.iberotorreon.mx/publico/publicaciones/mensajero/Edicion-197.pdf>.
- _____. “El jesuita Juan Agustín de Espinoza y La Laguna”. *Mensajero*, núm. 69, año 4 (30 de julio de 2004). Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, SJ de la Universidad Iberoamericana Torreón. Torreón, Coah.
<https://www.iberotorreon.mx/publico/publicaciones/mensajero/Edicion-069.pdf>
- Decorme, Gerard (1941), *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial, 1572-1767* (compendio histórico).
<https://www.archive.org/details/laobradelosjesui02deco/page/610/mode/2up>
- Enciso Contreras, José (2022). *La Diputación de las Minas de Zacatecas (1553-1587)*. Poder Judicial del Estado de Zacatecas. Consultado el 11 de febrero de 2025.

<https://www.archivos.juridicas.unam.mx/www./bj/libros/15/7026/9.pdf>.

Instituto Zacatecano de Cultura. Glosa Histórica de Zacatecas. Tomo II: Plata, poblamiento, misiones y mestizaje: las diversas aristas del virreinato. Consultado el 10 de febrero de 2025.

<https://www.glosa-historica.culturazac.gob.mx/historia.php?epoca=63&id=111>.

Luces Mexicanas. “La educación jesuita. Parte tres: Los colegios

novohispanos”. Consultado el 10 de febrero de 2025. <https://lucesmexicanas.blogspot.com/2018/06/la-educacion-jesuita-parte-tres-los.html>.

Sotomayor Garza, Jesús G. (1992), *Anales laguneros*. Biblioteca digital del Archivo Municipal de Torreón.

<https://www.torreon.gob.mx/archivo/pdf/libros/04%20Anales%20Laguneros.pdf>.



* Acerca de la autora

Por más de 25 años se ha desarrollado ampliamente en el ámbito editorial, tanto en la región lagunera como en otras ciudades del país, realizando la preproducción y producción de libros y revistas de diversas temáticas, así como de variadas instituciones, organizaciones y autores independientes. Docente y promotora de actividades y estrategias de fomento a la lectura y la

escritura dirigidas a todo tipo de públicos, entre las que desde 2016 coordina académicamente el Concurso LEEMOS, organizado por el periódico *El Siglo de Torreón*. A partir de 2017 encabeza la consultoría Laboratorio Cultural. Actualmente coordina el Centro de Difusión Editorial y tiene a su cargo el Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, SJ de la Universidad Iberoamericana Torreón. Es licenciada en Ciencias Humanas (Ibero Torreón) y diplomada en Producción Editorial (Conaculta).

Correo electrónico: mariana.ramirez@iberotorreon.mx

Actividades del Archivo Histórico

Abril 2025

En honor del libro



Para conmemorar el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, instituido por la Unesco en 1995, pero que había comenzado a celebrarse en España desde 1930 (país que por cierto presentó la iniciativa para que el festejo fuera internacional cada 23 de abril), las ediciones de la Universidad Iberoamericana Torreón hicieron presencia en *Letras con descuento*, que anualmente organiza el Museo Arocena, a través de su Biblioteca Zenaida Arocena.

En esta exhibición y venta de libros se incluyeron los títulos de algunas de las publicaciones que bajo el sello de la Ibero han abordado el devenir de la Comarca Lagunera, constituyendo una aportación esencial para la construcción historiográfica de nuestra región, en la que actualmente comienzan a realizar significativas aportaciones los integrantes de una nueva generación de investigadores.

Aprovechamos este espacio para recordarles a nuestros lectores que pueden acudir a consultar nuestros fondos documentales y también a adquirir ejemplares de estas obras, en la planta baja del Edificio F de la Ibero Torreón, de lunes a viernes, a partir de las 8:00 y hasta las 17:00 horas.

Reconstrucción de la historia urbana

El maestro Javier Ramos Salas, investigador especializado en temas de desarrollo urbano de La Laguna y miembros de la Academia Nacional de Geografía e Historia de México, filial Coahuila, presentó la conferencia “Diálogos sobre la historia de Torreón Jardín”, emblemática colonia de la ciudad, que es una de las más antiguas de Torreón.





Al Auditorio Claret, justamente ubicado en esa zona habitacional, acudieron numerosos interesados en el tema, que después de la completa disertación del expositor, abundante en datos y referencias a planos y otros materiales de relevancia, participaron en un diálogo en que compartieron puntos de vista, anécdotas y quizá lo más importante, visiones a futuro.

Entre los asistentes también se contó con la presencia de historiadores e investigadores laguneros, que de igual forma se sumaron a la fructífera conversación.



[Síguenos en Facebook: Archivo Histórico Ibero Torreón](#)
[Ingresa a nuestros anteriores números.](#)